

EL BIEN PÚBLICO

Oficinas, Bastion 39.

Mahon, Mártes 7 de Noviembre de 1893.

Año XXII. Núm. 6.144

La cuestion de Africa

DESDE MELILLA

Carta telegráfica del Sr. Martos de la Fuente á «La Correspondencia de España».

(Trasmitida por Orán el día 3.)

«Llegué á Melilla á las once de la mañana de ayer. Traíamos remolcadas dos grandes barcazas para hacer las operaciones de descarga en el puerto. Tragimos buen viaje.

A las nueve de la mañana, á diez y seis millas de Melilla, empezamos á oír el fuego de cañon de la plaza. Pronto dimos vista al «Venadito», que cañoneaba las cañadas y casa del santón de la Puntilla, en el cabo de Tres Forcas. Con los gemelos distinguimos cómo las granadas destrozaban la casa del moro.

Al ponernos á la altura del «Venadito», todos los pasajeros dimos entusiasmas vivas á la marina y al ejército español. La tripulacion contestó con vivas entusiastas desde las vergas. El «Conde de Venadito» siguió hasta Tres Forcas.

Luego distinguimos al «Isla de Cuba», que cañoneaba la costa mora cerca de cabo de Agua. Fondeamos al lado de la «Gerona».

Por telegramas de mi compañero tendrán conocimiento de los sucesos del 30. Como temía, el ir nuevamente á aprovisionar los fuertes, costó una accion. También tendremos otra cuando vayamos otro día.

Los moros hicieron una resistencia desesperada en nuestras trincheras, pero al fin tuvieron que abandonarlas, quedando muy quebrantados. Todos los militares dicen que la accion del día 30 estuvo muy bien dirigida por los generales Ortega y Macías. El primero se retiró con su brigada admirablemente, después de cumplir su propósito. Tomaron parte en el combate mas fuerzas que en la accion anterior.

Hasta el día 3 no llevarán convoy á Cabrerizas.

Se cuentan innumerables penalidades sufridas por la guarnicion y paisanos que estuvieron en Cabrerizas Altas desde el 27 al 30. En el fuerte habia provisiones para dos dias, pero como quedó allí el regimiento de Extremadura, se agotaron en seguida, sobre todo el agua.

Esta mañana el general mandó una brigada de cazadores que hacian algunos disparos en las avanzadas de San Francisco. Del barrio del Polígono salió una compania de cada uno de los batallones de cazadores, y estuvieron haciendo fuego hasta las once, hora en que desalojaron los moros las trincheras. No hubo bajas. Los tiradores Mauser quedaron allí en observacion.

Hubo cañoneo en los fuertes y desde la plaza.

En la noche del uno al dos hubo tranquilidad en el campo. Durante la madrugada los moros quemaron la caseta de ingenieros donde celebraban las conferencias con el bajá.

Hoy no habrá operaciones en el campo. Ni los fuertes ni la plaza hacen fuego de cañon.

El «Alfonso XII» salió ayer para Chafarinas. A su regreso acercose mucho á la playa. Los moros le hicieron disparos; uno cortó la driza de la bandera.

Algunas balas cayeron sobre cubierta. Créese que algunos de los riffeños usaban carabinas Winchester.

Los presidiarios fueron hoy á abastecer de viveres y municiones el fuerte de Cabrerizas Bajas, y para recoger tres soldados muertos. Encontraron en aquellos lugares 28 cadáveres de moros. A pesar del empeño que los riffeños ponen en llevarse sus heridos y muertos, como se acercaron tanto la noche del 27, no pudieron volver á recogerlos.»

NECESIDAD DE REFUERZOS

El corresponsal en Melilla de «La Union Mercantil» manifiesta que los veinticinco dias dados de tiempo á los moros han servido á estos para atrincherarse perfectísimamente (tras algunas de las trincheras pueden guarecerse cómodamente á caballo: tan altas son) y para proveerse de viveres y municiones bastantes para varios meses.

«En cambio nosotros—añade—hemos dejado pasar esos dias sin hacer nada de provecho. Ni siquiera se han enviado viveres y municiones á los fuertes, para que, llegado el momento de no poder comunicarse con la plaza, tuvieran recursos para sostenerse durante todo el tiempo posible.

No se ha tenido siquiera la prevision de llenar de agua los algibes de los fuertes, y las fuerzas allí encerradas han sufrido las torturas horribles de la sed á las cuarenta y ocho horas de cerradas las puertas, y el llevar dos cubas de agua á Cabrerizas Altas ha costado la vida á cien soldados.

Todo el mundo nota la falta de caballeria, que tan excelentes servicios podría prestar, y cuya omision nadie esplica.

Hasta ahora, toda la fuerza que llega es infanteria, que se destroza y cansa á las dos horas de marcha, por estas breñas y cerros, artilleria que es utilísima, pero no siempre aprovechable por las tan especiales circunstancias del enemigo y de su campo.

La opinion de gefes y oficiales es unánime. Mientras no haya aqui fuerzas suficientes para mantener las posiciones que se vayan ganando, no se hará nada de provecho.

Y para eso no bastan 6,000 hombres ni 12,000.

Son indispensables 25,000 hombres. Todo lo que se haga que no sea enviar

aquí fuerzas, es perder el tiempo y llevar al matadero á nuestro ejército.

ESTADO DE LA PLATA

«El Diaria de Cadiz» inserta una carta de su director, que se encuentra en Melilla, donde leemos lo que sigue:

«Aqui se carecia de todo, y realmente se vivia á merced de los moros; aqui se sigue careciendo de mucho; y lo ocurrido después de las acciones de estos dias; el estar aislados algunos fuertes y comprometidos, si no la plaza, sus alrededores, demuestra que, en el fondo, no ha variado la situacion, y en sus manifestaciones exteriores ha empeorado bastante.

En todo el campo español de esta plaza solo domina España el terreno que pisa, y para eso, cuando hay lucha, á costa de mucha sangre. Los moros son muchos, pero muchos. Tienen una gran táctica para el combate que aqui puede hacerse, y como su linea de posiciones (aún en tiempo normal) envuelve las nuestras, dominan la situacion y seguirán dominando; mientras no se les eche mas allá del Gurugú. En ese monte nuestras fortalezas, y la fundacion de una ciudad en el poblado de Frajana: esto es lo que puede asegurar el porvenir y darnos un honroso desquite

Si la conservacion de Melilla y la seguridad de sus habitantes importan, y si España tiene interés en volver por su honor comprometido después de los sucesos de este mes, tiene que mandar aqui un numeroso y fuerte ejército, bien provisto y pertrechado, y seguir como táctica no retroceder ni una línea en la posicion conquistada.

Mientras no se haga esto, solo habrá uno y otro día la repeticion de las mismas escenas y los mismos resultados.

Corre la noticia de que esta mañana (el 30) habian desaparecido de la playa, á no gran distancia de los fuertes, 3,000 sacos de arena preparados para obras de fortificacion. Basta con esto para comprender la audacia y el número de los moros.

Han salido presidiarios con alambre para componer el hilo del teléfono; pero han tenido que volverse, por imposibilidad absoluta de realizarlo.»

REGIMIENTOS Y BATALLONES CORTOS

Un ilustrado militar que reside en Melilla llama la atencion sobre el escasisimo número de soldados que tienen los regimientos y batallones que se envian á nuestra plaza de Africa.

La mayoría de los regimientos no pasa de 700 hombres, habiendo varios con menos. Lo mismo ocurre con los batallones de cazadores, algunos de los cuales solo tienen 320 hombres. En cambio, todos llevan cuadro completo de jefes y oficiales, resultando con arreglo á la ley de proporcionalidad que las bajas que sufren los oficiales no guardan relacion con las de los soldados.

Además, los extranjeros extrañarán que á pesar de haber allí tantos regimientos y batallones, todavia no pueden tomar la ofensiva, cuando en realidad las fuerzas escasamente llegan á 6,000 hombres.

TODO EL RIFF CONTRA ESPAÑA

Por diferentes conductos ha llegado una noticia grave: la de que casi todas las kábilas del Riff se preparaban á unir su suerte á las de Frajana, Mazuzza, Benisicar y Mezquita, peleando contra España.

Un telegrama de «La Correspondencia», fechado en Orán, dice que los marabuts predicán en todo el Riff la guerra santa, y excitan á las kábilas para que se prepare á la acometida contra los cristianos.

«El Correo» añade, con referencia tambien á Orán que las kábilas del Muluya, que dias hace se presentaban poco dispuestas á auxiliar á los de Melilla, ahora, con las noticias que allí han llegado de la muerte del general Margallo, han cambiado de opinion y han salido con direccion al campo del Rio del Oro.

«El Día» dice que el gobierno ha recibido un telegrama del general Macías manifestándole que, según noticias que tiene por confidencias de los moros, la mayoría de las kábilas, á las cuales se habia supuesto favorables á España ó en actitud neutral, hacen causa común con las mas hostiles. Y á esa actitud se deben, sin duda, las órdenes del gobernador de Melilla de seguir cañoneando los aduares de todas las kábilas fronterizas.

EL SULTÁN Y SU MINISTRO

Telegrafian de Cadiz al «Liberal» de Madrid:

«El ministro marroquí Mohamed Torres se ha encerrado hace dias en la Alcabaza, evitando de tal suerte que se le interrogue acerca de los sucesos de actualidad. No recibe á nadie; rehusa todo trato con las personas que le conocen de antiguo. Con ese retraimiento voluntario procura no verse obligado á hacer declaracion alguna sobre los acontecimientos de Melilla.

Una persona de mi amistad que acaba de llegar de Tanger, me dice que corre allí la noticia de que el sultán se encontraba el día 30 á cinco jornadas del Riff, con doce mil hombres. Los diplomáticos mejor informados de Tanger creen que el sultán se halla á la expectativa, según su antigua y conocida costumbre.

Segun las noticias que reciba el sultán, acampará á mayor ó menor distancia del teatro de los sucesos; y según esos mismos informes, las tropas jerifianas avanzarán ó no inmediatamente. De todas suertes, es de suponer que el sultán acuda á aquellos sitios, aunque no sea más que para impedir invasiones y tropelias en el territorio sometido á la legalidad marroquí.

Precindiendo de las obligaciones que tiene para con España y con el resto de Europa, el sultán dispondrá que los «askaris» practiquen las consabidas correrías y hagan los saqueos y degollinas que pudiéramos llamar gubernamentales en el imperio marroquí, solamente dentro de un interés egoísta y particular, ajeno a los graves sucesos que motivan su inevitable marcha hacia el Riff.

Dícese que el sultán no oculta su interés por España; pero también se dice, y aquí desaparece hasta la última sombra de aquel interés, que no vería con malos ojos la victoria de las kábilas rifeñas sobre los defensores de Melilla.

Dentro de estas suposiciones hay quien cree que doce mil «askaris» son muy pocos para castigar a los rifeños.»

EL «TEMERARIO»

Ayer se ordenó la salida desde Palma Mallorca del cañonero torpedero «Temerario» para que se incorpore a la escuadra, si bien habrá de ponerse a las órdenes del comandante general de Melilla.

El «Temerario», que es un buque de acero de 571 toneladas y 2,600 caballos de fuerza, 58 metros de eslora, siete de manga y con un andar de veinte millas y media, tiene de calado medio unos tres metros.

Monta dos cañones Hentoria de 12 centímetros y cuatro ametralladoras sistema Nordenfeli.

Este buque, como de menos calado que el «Venadito», lleva orden de aproximarse a las playas rifeñas y cañonear los caseríos hasta el cabo Tres Forcas.

Manda el cañonero el teniente de navío de primera D. Leopoldo Hacar.

LA INFANTEÍA DE MARINA

Las fuerzas de infantería de marina que han sido destinadas a Melilla asciende a 1,200 hombres, que serán mandados probablemente por el coronel D. Juan Gay.

En el Consejo de ministros se acordó que el general Lopez Dominguez ordenará que los parque de Cartagena y Cadix entreguen fusiles Remington nuevos a los soldados de infantería marina que han sido destinados a formar parte del ejército de Melilla, recogiendo el armamento que hoy usan, pues si bien es de igual sistema, ha servido ya en la guerra de Cuba y Norte.

LOS FUSILES MAUSSER

Dice «La Correspondencia de España»:

«Las diferentes versiones que sobre adquisición de 10.000 fusiles Mauser en Alemania se han dado en la prensa, exigen rectificación, para que no se extravie el juicio público.

El gobierno español acudió a la fábrica en demanda de fusiles, pero como anteriormente había un pedido de importancia de la República Argentina, la fábrica Mauser no podía satisfacer por completo los deseos del gobierno español sin autorización del de la Argentina.

Solicitada ésta en debida forma y concedida por el gobierno de Buenos Aires, han desaparecido las pequeñas dificultades que podían retardar el embarque de dichas armas, que se está efectuando rápidamente en Bremen.

El gobierno español ha agradecido al de la Argentina la muestra de deferencia que ha recibido y que hace más íntimas las simpatías y amistad que existen entre aquella república, de raza española, y la madre patria, y que tan bien sabe desarrollar el Sr. Durán y Cuervo, inteligente diplomático encargado de nuestra representación en la República Argentina.»

Gacetilla

PARA NUESTROS SOLDADOS

El pueblo mahonés dió anteayer gallarda muestra de su acendrado amor a España. Todas las clases sociales, sin distinción de intereses y banderías, respondieron con entusiasmo al llamamiento de protesta contra los sucesos

de Melilla, no en solicitud de encomios y aplausos, si no en propia satisfacción de sus sentimientos patrióticos.

No basta, empero la manifestación del domingo para que esta ciudad ocupe el lugar que por su abnegación generosa le corresponde: Mahon debe aspirar, y aspira indudablemente, a traducir en algo más útil y positivo ese nobilísimo sentimiento de amor a la madre patria, y a imitación de otras ciudades españolas ansia muy de veras contribuir en la medida de sus fuerzas al subvenimiento de las necesidades creadas por la campaña con las horridas salvajes del Riff.

¡Quién lo duda! Los mahoneses todos conocemos perfectamente a cuanto nos obligan las circunstancias por que atraviesa España, y sabremos cumplir como buenos nuestro deber ayudando de una u otra manera a tantos hermanos nuestros que con heroísmo sin igual se baten ante los muros de Melilla por el honor y el prestigio de la Patria. Ellos exponen a diario sus vidas, derraman generosamente su sangre para conservar la integridad del territorio español, a la vez que para reparar la afrenta inferida a nuestra bandera: ¿no será, pues, muy justo que los españoles hagamos un esfuerzo y reunamos fondos con destino al Ejército del Africa, procurando suplir las deficiencias que acaso podrían resultar por la penuria del Tesoro público? ¿No será muy patriótico y muy digno del pueblo mahonés enviar armas y víveres a nuestros hermanos para que mejor puedan defenderse y reanimarse?...

Nosotros, creyendo interpretar el general sentir de estos habitantes, proponemos que como complemento de la manifestación patriótica del domingo, se abra en esta ciudad una suscripción para auxiliar a las tropas de Melilla.

EL BIEN PÚBLICO no toma a su cargo la realización del pensamiento porque entiende que debe ser obra de todas las fuerzas vivas del país, y por lo mismo a éste toca nombrar al efecto una Junta organizadora.

Por lo demás, huelga añadir que estamos dispuestos a prestar nuestro débil concurso en tan patriótica empresa.

¡Viva España! ¡Viva el Ejército!

Por el Gobierno Militar de esta Isla se nos ha facilitado los siguientes telegramas.

«Palma 7.—9'10 m.

Capitan General.—El Ministro de la Guerra me dice en telegrama de ayer lo siguiente: Quedan exceptuados de incorporarse a las filas los reservistas procedentes de las brigadas topográficas del Estado Mayor y de ingenieros remontas depósitos de sementales y establecimiento fábricas y de enseñanza militar.

Palma 7.—10 m.

Capitan General.—El Ministro de la Guerra me dice en telegrama de ayer: Recibido telegrama S. E. enterándose el Gobierno con satisfacción de la manifestación patriótica de que da cuenta el Gobernador de Menorca. Lo traslado a V. S. para satisfacción del vecindario de esa Ciudad tan entusiasta por la honra de la patria.»

El Sr. Comandante Militar de Marina de esta Provincia, nos ha facilitado el telegrama del Excmo. Sr. Capitan General del Departamento de Cartagena, contestación al que se le pasó con fecha 5 del corriente participándole la patriótica manifestación verificada por

todas las clases sociales en esta Ciudad cuyo telegrama literalmente dice:

«Sirvase V. S. manifestar mi agradecimiento en nombre de la Marina que aquí represento a los manifestantes que le fueron a felicitar por la cooperación de nuestros buques en dos ataques a los moros del Riff.»

El Sr. Presidente de la Diputación Provincial nos ha honrado con la siguiente carta:

«Sr. Director de EL BIEN PÚBLICO.

Palma 4 Noviembre de 1893.

Muy Sr. mío y de mi consideración más distinguida: La gravedad de los sucesos que ante los muros de Melilla se están desarrollando requiere el concurso de todos los españoles para restablecer el respeto a nuestra bandera, y la efectividad de nuestro dominio sobre los territorios que de derecho a España pertenecen; y para conseguirlo entiende esta Diputación que las dos necesidades a que en primer término se debe atender, son la adquisición de armamento perfeccionado para nuestro valeroso Ejército, y evitar que nuestros soldados heridos o inutilizados en campaña, después de haber derramado su sangre para conservar la integridad de la patria carezcan de lo indispensable para su subsistencia. Con este fin esta Corporación acordó en sesión de 2 del corriente abrir una suscripción, encabezándola con la cantidad de 5,000 pesetas cuyo producto se aplicará a la adquisición de armamento, o al socorro de los soldados de esta provincia que sean heridos, principalmente los que resulten inútiles, y al de las familias necesitadas de los que hayan fallecido en la campaña, y autorizo a la Comisión provincial para aumentar hasta 10,000 pesetas la cantidad suscrita.

Considerando indispensable que la patriótica y humanitaria iniciativa de esta Corporación sea eficazmente secundada por la prensa de esta provincia, prestándole su valioso apoyo, y a este fin cumpla un grato deber significándole que la suscripción queda abierta en la Depositaria de fondos provinciales, y rogándole al propio tiempo se sirva abrirla también en la redacción del periódico que dignamente dirige, aceptando las cantidades que con dicho objeto se entreguen, y publicando los nombres de los donantes.

Aprovecho la ocasión que con este motivo se me ofrece para repetirme su mas atento S. S. Q. S. M. B.—Pedro Sampol.»

Abundando EL BIEN PÚBLICO en los levantados sentimientos que han inspirado el acuerdo de nuestra Diputación, lo acepta desde luego con particular complacencia, pone a disposición de dicha corporación sus columnas y admitirá gustoso cuantos donativos se sirvan hacer al objeto de que se trata.

En la madrugada de hoy ha fallecido repentinamente en su domicilio el Excmo. Sr. General de Brigada de la Escala de Reserva, D. Nicolás Cheli y Gimenez.

Pertenecía el finado al distinguido y Real Cuerpo de Ingenieros, en el que había desempeñado importantes destinos, habiendo sabido captarse en todos ellos generales simpatías por las bellas cualidades que le distinguían.

El Sr. Cheli se había dedicado en sus últimos años al estudio de la Agricultura, siendo muchos los trabajos que publicó encaminados todos ellos a fomentar el desarrollo de tan importante ramo de la riqueza pública en esta isla, a la que profesaba verdadero cariño.

A las cuatro y cuarto de esta tarde se ha efectuado el entierro, precediendo al féretro la Comunidad de Presbíteros de la parroquia de Sta. María de la que era feligrés el finado: seguía el ca-

dáver en lujoso ataúd llevado a hombros por una sección de zapadores-minadores, entre larga fila de blandones que llevaban marineros y empleados de la Fortaleza de Isabel II, algunos de ellos llevando preciosas coronas seguían al féretro.

Dichas coronas ostentaban las siguientes dedicatorias: «Manuel Serrano a su compañero y amigo.» «El Cuerpo de Ingenieros al Excmo. Sr. General D. Nicolás Cheli.» «Para el Abuelito.» «A nuestro querido Padre.» «Julio Pilar.» y «F. M. T. O. al buen Amigo.»

Sostenían las cintas que pendían del féretro el Capitan de Ingenieros señor Tur, el Comandante de Artillería señor Feliu, el Teniente Coronel de Infantería Sr. Seco, el Mayor de Plaza señor Molina, el Comisario de Guerra señor Barceló y el Director de Sanidad de esta Plaza Sr. Farinós.

Presidia el duelo el Excmo. Sr. General Gobernador militar de esta Plaza acompañado de los Sres. Coronel del Regimiento Regional, Comandante de Marina, Tenientes Coronales de Ingenieros y del octavo Batallón de Artillería de Plaza, cerrando la fúnebre comitiva un Batallón del referido Regimiento Regional al mando del Teniente Coronel Sr. Vaca, que ha tributado al difunto los honores de ordenanza.

Descanse en paz el alma del finado y reciba su señora esposa y demás apreciable familia la expresión de nuestro sentimiento por la sensible pérdida que acaban de experimentar.

Por real orden se ha dispuesto que sean admitidos definitivamente a la Sociedad «La Menorquina», los vapores «Cámara», «Menorquin» y «Correo de Cartagena» para verificar el servicio de correos de Barcelona a Mahon con escala en Alcudia y de Mahon a Palma de Mallorca, por reunir las condiciones exigidas; y que se abone a dicha empresa, a partir desde el día 22 del pasado en que empezó a prestar servicio, la cantidad que mensualmente le corresponde al respecto de 42.000 pesetas anuales en que le fué adjudicada.

Por otra real orden se autoriza a dicha empresa para que ponga a disposición del ministro de la Guerra el vapor «Cámara» para el transporte de tropas y pertrechos de guerra a Melilla.

Y por otra ha sido aceptado el vapor «Menorquin» como el nuevo vapor a que hace referencia la cláusula décima del contrato y que debía sustituir al de reserva antes de tres años.

Mañana por la mañana, empezando a las nueve y media el Ilmo. Prelado diocesano administrará el sacramento de la Confirmación en la iglesia de Santa María a los niños de uno y otro sexo de las tres parroquias de esta ciudad.

En telegrama con que nos ha favorecido el Sr. Segré, empresario de la Compañía de ópera que ha de actuar en nuestro Teatro en la presente temporada, nos participa haber escriturado el reputado bajo Sr. Vizconti, que tantos triunfos ha alcanzado en el mundo musical.

Desde mañana al sábado inclusive en la Administración Depositaria de Hacienda de este Partido se abonará

